

LA INFLUENCIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL EN EL DESARROLLO SOCIAL Y LA GENERACION DE ENTORNOS FAVORABLES PARA LA INVERSION (EL CASO DEL PERU)

Katterin Elchanner Figueroa Castillo

Estudiante del Perú, cursa el cuarto año en la Facultad de Economía
Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Calle Miklujo-Maklaya 6, 117198, Moscú, Rusia

RESUMEN

El presente artículo formula un enfoque socioeconómico de la región Latinoamericana basado en los efectos que produce el comercio internacional; al mismo tiempo, analiza en la experiencia de Perú, los factores del comercio que ejercen una influencia dinámica para generar un buen entorno de inversión.

Introducción

Todos los países de América Latina y el Caribe son el resultado de una mezcla de culturas, una combinación de diversidad y universalidad producto de una historia marcada durante más de cinco siglos por el signo de la internacionalización. El libre comercio mundial es el escenario más beneficioso en términos de producción, tanto en el corto como en el largo plazo. Los países en vías de desarrollo deben de responder al reto de la globalización para combatir la desigualdad y la pobreza, fortaleciendo la formación de capital productivo fijo y creando las condiciones necesarias para la formación y desarrollo de su capital humano, fortaleciendo simultáneamente instituciones políticas, económicas y políticas macroeconómicas orientadas hacia el desarrollo que le permitan lograr el progreso y el acceso a mejores niveles de bienestar humano. Solo así los países mas atrasados estarán en condiciones de dar una respuesta positiva a la globalización. En el presente artículo se hace un análisis al sector comercial de los países latinoamericanos bajo el signo de la internacionalización, y un panorama de interacción en la economía peruana en base al comercio y factores socioeconómicos.

La globalización ha permitido reducir fronteras entre las naciones y aumentar el comercio a nivel mundial, por medio de ello se ha ido creando una mayor competencia entre los productores, asimismo se observan grandes variaciones en la oferta y la demanda, pues los mercados locales presentan

gran diversidad de productos importados, y con ello consecuentemente muy variados, que se aprecian por la base productora del país.

Las relaciones internacionales experimentaron un considerable desarrollo a lo largo del siglo XX, cuantitativa (desarrollo del comercio de mercancías, servicios, capitales) y cualitativamente (intercambio de ideas, tecnología, ayuda, etc.) [1]. No obstante, las ideas de cómo se está produciendo esta evolución no es compartida. Por una parte parece que la igualdad entre los países y la creciente intervención de los gobiernos en los problemas internos conducirán a una menor interdependencia entre ellos, ya que la vertiente exterior de las economías tiende a disminuir relativamente su participación en la generación del producto nacional a medida que éstas se desarrollan. Por otra parte, y contrario a la idea anterior, en un mundo cada vez más globalizado, los estados se sensibilizan más con los estímulos económicos procedentes del exterior. La situación económica desde inicios del siglo XXI ha cambiado y ha establecido la importante participación de los países emergentes, sobre todo de Latinoamérica.

América Latina en el nuevo contexto internacional del siglo XXI se enfrenta a una serie de cambios económicos, políticos, culturales y sociales. Desde el punto de vista político, América Latina en las primeras décadas del siglo XXI experimentó un giro político hacia la izquierda, pues muchos gobiernos se inclinaron hacia ideologías social-demócratas o el socialismo del siglo XXI. Esto ha provocado una mayor fragmentación y polarización en la región de América Latina y el Caribe, procesos que han debilitado su integración efectiva. Desde el punto de vista económico, América Latina y el Caribe siguen siendo altamente dependientes de las exportaciones de materias primas y de recursos naturales, pero han buscado diversificar sus relaciones económicas con otras regiones del mundo.

Como herramientas para el crecimiento económico de las naciones existen acuerdos entre las mismas para regular y facilitar el comercio entre ellas. Estos acuerdos pueden ser bilaterales, multilaterales, etc. Los tratados de libre comercio o TLC son el primer nivel de integración comercial internacional, permitiendo la exclusión de aranceles, entre otras ventajas de las que se benefician mutuamente sus integrantes [2]. Todos los países que tienen unas economías abiertas a la inversión extranjera y un mayor volumen de comercio internacional per cápita logran unos niveles de desarrollo humano, calidad de vida y crecimiento económico, superiores a sus similares. Ahora, no por ello debemos creer que cualquier tipo de liberalización, integración o internacionalización es buena.

Tomemos el caso del actual TLC que se negocia entre los países andinos y Estados Unidos. Un acuerdo de este tipo es benéfico siempre y cuando las potencias mundiales al establecer enlaces con los países del tercer mundo velen por el bienestar general de ambos. Los resultados obtenidos por los países que en América Latina han firmado tratados comerciales con Estados Unidos son variados y controvertidos. En materia

de balanza comercial no ha sido positivo para la mayoría de países centroamericanos, ni para otros como Perú, Chile y México; sin embargo de una u otra forma los países que han suscrito el TLC con Estados Unidos han ganado, por ejemplo, en la recomposición de la estructura exportadora, el aumento en el peso del comercio en el PBI y en el incremento en las exportaciones hacia el país norteamericano.

Así también tenemos el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre la Unión Europea (UE) y Colombia y Perú y el Acuerdo de Asociación (AdA) entre la UE y Centroamérica (CA). Para Centroamérica, la evaluación EISC estima una concentración de la producción en sectores como frutas, verduras y frutos secos. Entretanto, prevé una reducción del valor agregado en sectores económicos como el sector transporte, industrial y de seguros. Esto, debido a la presión competitiva de las empresas de la UE. Lo mismo se estima para Colombia y Perú, donde los productos que podrían beneficiarse más son azúcar y frutas (bananos principalmente) y los sectores de minería e hidrocarburos. Por consiguiente, estas economías dependerán aún más de las exportaciones de productos primarios, estrategia que no ha resultado adecuada para el desarrollo sostenible. Los países no pueden depender de las exportaciones para impulsar el desarrollo y la generación de empleos. Conviene prestar más atención al fortalecimiento de la demanda interna. Frente a esto se debe tener en cuenta la situación actual de crisis múltiple y su impacto para las comunidades de estos países en el ámbito alimentario, financiero y económico. Es preciso promover una diversificación de la producción y el comercio.

Por otra parte en el mercado internacional también podemos destacar que las relaciones entre América Latina y Asia Pacífico se han profundizado en los últimos años, particularmente con China. Las economías de Asia Pacífico sufrieron los menores efectos negativos de la crisis económica y las relaciones económicas con China fueron un factor importante en la recuperación de las economías de la región. Además, uno de los factores principales en el éxito económico de América Latina se debe precisamente al aumento de sus relaciones económicas y comerciales con China. Asia-Pacífico en su conjunto representa aproximadamente una cuarta parte del comercio mundial. Así mismo, esta región posee el 57% de las reservas internacionales globales (de las cuales China por sí sola posee el 28%) [3]. Todo lo anterior contrasta con la fragilidad de la recuperación de las economías europeas y de la estadounidense. El impacto de la crisis fortaleció el poder de los gobiernos del Sur y del Este asiático.

A pesar de que a partir de 2004 y 2005 aumentaron las relaciones América Latina-China, América Latina es importante para China principalmente por sus materias primas y es además receptora de muchos productos chinos. Las relaciones entre China y Latinoamérica son cada vez más estrechas. Buena muestra de ello son los lazos que entre sus empresas se

crean y que demuestran el importante papel que China ha adquirido como actor internacional.

La actividad económica mundial mostró tasas de crecimiento más moderadas desde el 2010 para los países Latinamericanos [4]. En el caso de las economías desarrolladas este menor ritmo de crecimiento se atribuye al bajo dinamismo observado en el mercado laboral, en el que aún se mantienen tasas altas de desempleo, así como a la lenta recuperación del mercado de crédito. Hoy en día perder el empleo puede ser el acontecimiento más angustiante en la vida de una persona y el agente impulsivo negativo para el desarrollo de un país, ya que la mayoría de las personas mantiene su nivel de vida gracias a los ingresos procedentes de su trabajo y muchas obtienen con su trabajo no solo renta sino también una sensación de realización personal.

El comercio puede beneficiar a todos los miembros de la sociedad porque les permite especializarse en las actividades en las que pueden alcanzar una ventaja comparativa, pero para consolidar las relaciones internas y externas del país es de vital importancia tratar de reducir los principales problemas que se presentan dentro del territorio nacional al destinar equitativamente el reparto de las riquezas nacionales, una economía no podrá avanzar por el camino del éxito si la disyuntiva entre la eficiencia y la equidad se hace más grande. Consideremos, por ejemplo, las medidas destinadas a conseguir una distribución más igualitaria del bienestar económico. Algunas de ellas, como el sistema de asistencia social o el seguro de desempleo, tratan de ayudar a los miembros de la sociedad más necesitados. Otras como el impuesto sobre la renta de las personas, piden a los que tienen éxito económico que contribuyan más que otros a financiar el estado. Aunque estas medidas tienen un beneficio, a saber, aumentan la equidad, también tienen un coste, que es una reducción de la eficiencia. Lo mismo sucede cuando el estado redistribuye la renta de los ricos en favor de los pobres, reduce la redistribución que se obtiene cuando se trabaja arduamente, por lo que los individuos trabajan menos y producen menos bienes y servicios.

Persistencia de la incertidumbre en el ámbito internacional

En el Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2011 – 2012 (CEPAL), se destacan otras insuficiencias del desempeño exportador de la región. Por ejemplo, el porcentaje de empresas exportadoras en el total de empresas es inferior a 2% en la mayoría de los países de la región, e inferior a 1% en muchos de ellos. Por otra parte, el primer percentil de las empresas exportadoras concentra una proporción igual o superior a 70% de los envíos totales en la mayoría de los países de la región. Asimismo, predominan las empresas que venden un solo producto a un solo mercado: de las 108.000 empresas exportadoras existentes en 10

países de la región en 2010, 36% (la mayoría de ellas pymes), exportaron un solo producto a un solo destino.

La debilidad de la economía a nivel mundial afectará la tasa de crecimiento de América Latina el 2012, que a nivel regional logrará avanzar un 3,2% por un impacto sobre los envíos regionales contrarrestado por el consumo privado, pero con un repunte de 4% el 2013 [5].

Durante el primer semestre de 2012, prosiguió la desaceleración del crecimiento económico de América Latina y el Caribe que se había registrado el año anterior. El consumo privado fue el principal motor del crecimiento, gracias a la favorable evolución de los mercados laborales y la expansión del crédito y, en algunos casos, de las remesas. Además, en varios países, el dinamismo de la inversión, sobre todo en el área de la construcción, y las exportaciones netas incidieron en la moderación de la desaceleración.

Sin embargo, en general, el comercio exterior ha sido el principal canal por el cual la debilidad de la economía mundial influyó en el desempeño económico de América Latina y el Caribe, y ha habido una tendencia a la disminución de los precios de la mayoría de los principales bienes básicos de exportación de la región y un marcado enfriamiento de la demanda externa, sobre todo de Europa y Asia.

El desempeño económico de América Latina y el Caribe en 2012 y 2013 está sujeto en buena parte a la forma que tomen los procesos de ajuste de los países desarrollados y a la desaceleración de China, pero también dependerá de la capacidad de respuesta de la región. Los procesos de ajuste de los países desarrollados se estarían reflejando, con distinto grado, en una política fiscal restrictiva y una política monetaria que se ha desequilibrado, junto con procesos graduales de desapalancamiento de bancos, hogares y empresas que han avanzado más en los Estados Unidos que en la Unión Europea.

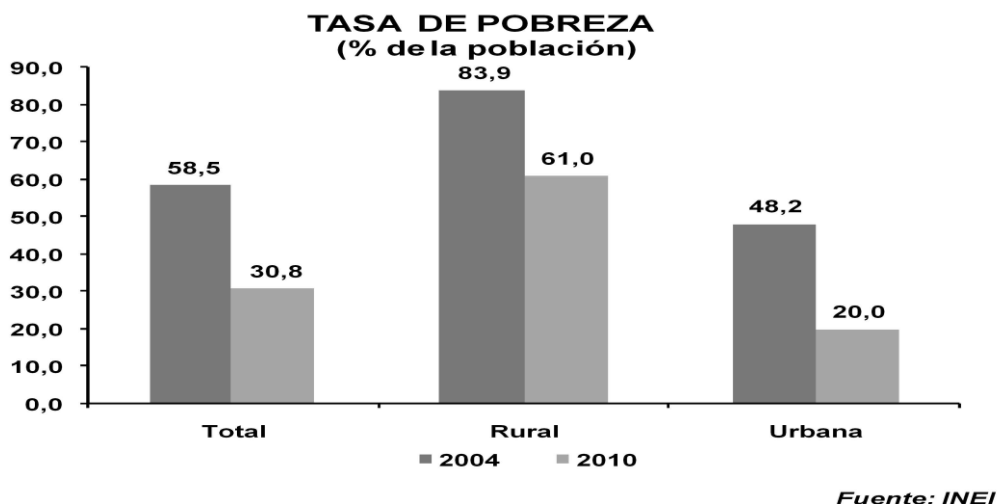
Desafíos en el ámbito social: Pobreza y desempleo en el Perú

La pobreza

Los líderes políticos en los países tercermundistas parecen haber asumido que la pobreza que sufre la mayor parte de la población y la tremenda desigualdad son parte natural de la vida cotidiana para las clases más desfavorecidas integradas por la mayoría de grupos y pueblos indígenas, o por la población afro-latina y afro-caribeña, el hecho cierto es que son estos grupos los que presentan los peores indicadores económicos y sociales; indicadores que hoy afectan también a algunos sectores de clase media y a campesinos. La pobreza, cuando aparece asociada a la desigualdad se convierte en el principal factor de inestabilidad social y política desde el momento mismo en que se toma conciencia de la situación. Y esto es lo que

está ocurriendo en América Latina a medida que los países van profundizando en la democracia y alejándose aparentemente de los riesgos caudillistas.

De este modo asistimos a la generalización de los movimientos reivindicativos por todo el continente, cada vez mejor organizados bajo banderas de muy diferente signo: a las demandas de trabajo, de tierra o de vivienda se unen las protestas ambientalistas, otros, reclaman el reconocimiento y valoración de la identidad cultural de la población indígena, el acceso a instancias de decisión pública y a la modernidad por parte de las minorías étnicas sin pérdida de su identidad; movimientos pro derechos humanos, mejor justicia frente a la corrupción y mayores cotas de libertad, junto a movimientos antiglobalización mezclados con reivindicaciones nacionalistas e integrados en la red mundial de activismo multinacional, lo que supone una nueva cara de la presencia latina en el panorama internacional.



El gráfico anterior refleja la dinámica de la tasa de pobreza de los últimos años en el Perú. En los últimos 10 años, el Perú, como otros países de la región, aumentó significativamente los recursos destinados a numerosos programas sociales para aliviar la pobreza y favorecer el desarrollo de la población de menores recursos. La reducción en la cifra de pobreza se ha dado de la mano del candente crecimiento de la economía peruana. Un sector importante que es preciso señalar para fortalecer la participación en el campo internacional, es el análisis del desempleo en el país.

El desempleo

El desempleo es un fenómeno fundamentalmente dinámico y por tanto es necesario tomar en cuenta esta característica tanto en el análisis como en

la toma de decisiones. En un mercado cambiante, es necesario tomar una perspectiva más amplia. La idea predominante es que la duración del desempleo es corta porque los empleos se crean y destruyen muy rápidamente, no implica la totalidad de situaciones existentes en el mercado de trabajo. De esta manera, no es que los individuos encuentren empleo muy rápido si no que muchos de ellos optan por la inactividad muy rápido. En ese sentido, evidentemente son necesarias políticas que movilicen la demanda de mano de obra en el país.

El problema del desempleo se puede solucionar o reducir en gran porcentaje con políticas de información, este tipo de medidas solo funcionarían en contextos donde el problema del desempleo es de rotación normal o friccional. La mayor parte de los estudios sobre desempleo realizados en el Perú han adoptado un enfoque estático y se han concentrado en la descripción de algunas características del desempleo. Sin embargo, este tipo de aproximación contrasta con la fenomenal movilidad laboral existente en el mercado de trabajo peruano.

En el trimestre Febrero – Marzo – Abril 2012, el 8,1% de la PEA de Lima Metropolitana, lo que equivale a 388 mil 200 personas, buscaban activamente un empleo. Al comparar con lo observado en similar trimestre del año anterior, la población desempleada disminuyó en 9,3%, lo que equivale a 39 mil 500 personas. El desempleo afectó al 10,2% de la PEA femenina y al 6,3% de la masculina. En el trimestre de referencia la PEA masculina desempleada disminuyó en 8,4% (15 mil 300 personas) y la femenina en 9,9% (24 mil 300 personas). Del total de la PEA desempleada el 42,8% (166 mil personas) son hombres y el 57,2% (222 mil 100 personas) mujeres. De acuerdo a la edad, la PEA desocupada aumentó en 10,1% en el grupo de edad de 25 a 44 años; mientras que disminuyó en 29,9% entre los que tienen de 45 y más años y en 15,4% en los de 14 a 24 años de edad. Según la edad, la mayor tasa de desempleo se observó en la población joven de 14 a 24 años con 15,7%, seguida de los que tienen de 25 a 44 años de edad con 6,3% y los de 45 y más años de edad con 4,3% [6].

La influencia positiva del comercio en la economía del Perú

Hoy en día existe consenso generalizado en reconocer que el crecimiento sostenido de los países desarrollados obedece fundamentalmente al capital humano que se traduce en los factores trabajo y progreso técnico, conocimientos, innovación tecnológica más que el capital físico (formación bruta de capital en la forma de maquinaria equipo y construcciones). El Perú a lo largo de su historia económica ha caído en el sesgo de crecimiento de la productividad por inversión física lo cual ha provocado el nudo crítico de la adicción a las divisas cada vez que quiere despegar con la consiguiente crisis de la balanza económica.

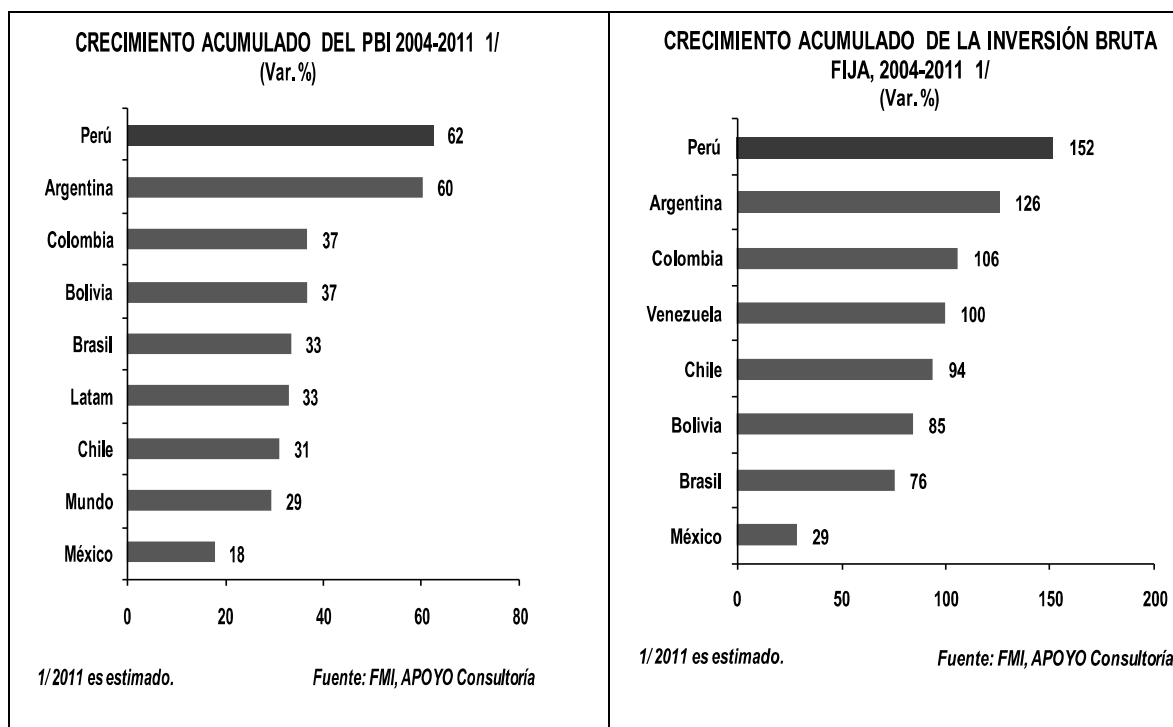
Si bien la economía peruana está atada a la suerte de los mercados internacionales más allá de su tamaño aunque para crecer debe apoyarse en las exportaciones. Aún así el crecimiento de Perú correrá mejor suerte que otras economías de la región. La economía del Perú viene registrando un crecimiento del 6% en 2011, y su PIB subiría un 5,2% en 2012 [7].

En el Perú el sector de la minería es históricamente su fuente de ingresos por sobre otras; mientras que el nivel de las exportaciones de Perú a España fueron de unos 508,8 millones de euros contando entre los meses de Enero y Mayo de 2012, el 44,5% fue por recursos minerales, como el cobre.

Uno de los sectores que le interesan a Perú explotar es el sector servicios y el turismo. Mientras que a partir del impulso del sector terciario permitió el desarrollo de negocios entre ellos los call centers y el 54% de los servicios que logran exportar dichos centros son dirigidos a empresas españolas, lo que les permite ahorrarse el coste por oficinas y personal. Mientras que, Promperú, organización del gobierno que promueve el comercio internacional y el turismo de Perú.

Ante la crisis de Europa el Perú vendría a ser una oportunidad de negocio para las empresas Españolas, que salen y fijan rumbo a Latinoamérica. Los mercados como Argentina, Brasil o México pueden parecer o se más atractivos, pero Perú es la economía que mas sostenidamente está creciendo en Latinoamérica. Aprovechando el crecimiento y la expansión económica del Perú, para las empresas españolas el Perú puede convertirse en su puerto de ingreso a América Latina sobre todo para muchas empresas que no tienen presencia internacional.

Perú: líder del crecimiento económico de la región en 2011



Conclusiones

El desarrollo industrial y tecnológico provocó una gran transformación de la interdependencia entre los países. Las formas en que comenzaban a actuar las fuerzas productivas y las variaciones en la división del trabajo incrementaron las interrelaciones de los procesos de producción en el mundo, y pusieron las bases de las nuevas relaciones internacionales. Los factores geográficos, culturales e ideológicos también tuvieron su importancia en la aparición y el reforzamiento de estos lazos.

En la desaceleración de América Latina lo que más está contando es el canal comercial, donde la caída fue muy importante, la recuperación del 2013 está más vinculada al mercado interno de América Latina y sus socios más grandes , y también a lo que pueda suceder en la región de Asia Pacífico. En el comercio mundial de bienes primarios América Latina ha incrementado su participación debido, en buena parte, a las mejoras tecnológicas incorporadas a la producción y a que en los últimos años se ha beneficiado de la positiva coyuntura de los productos básicos en el comercio provocada por el aumento de la demanda dinamizada por Asia, pero simultáneamente ha ido perdiendo posiciones con respecto a la industria manufacturera basada en recursos naturales; aun así la región presenta buenas perspectivas.

La realidad económica de América Latina continúa bajo el signo de la internacionalización, en gran medida asociada a la exportación de productos agrícolas, ganadería y minerales de la nación. Por otra parte, la iniciativa y posterior desarrollo de las relaciones internacionales dejaba de ser competitividad exclusiva del Estado, que hasta entonces había sido el sujeto para enfrentarse con los problemas transnacionales y, a la vez, demasiado grandes para ocuparse de los asuntos sectoriales, regionales, locales, etc. Que tanta importancia estaban adquiriendo también.

Vivimos en una comunidad global, en un mundo interdependiente. Los problemas del mundo de hoy demandan y requieren cooperación y compromisos de orden mundial. Para enfrentar estos desafíos, el papel de la educación también es crucial en la preparación de ciudadanos más y mejor capacitados. La educación en los países Latinomaericanos debe ser de la mejor calidad, no sólo para solventar las necesidades humanas de corte ético, sino para enfrentar un sistema mundial crecientemente complejo.

LITERATURA

- [1] Organización económica internacional. Eduardo Cuenca García. 2004.
- [2] Francisco Rojas Aravena. América Latina y el Caribe – Globalización y conocimiento 2011.
- [3] Diario: El comercio – Perú.

- [4] CEPAL las políticas ante las adversidades de la economía internacional
[5] Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2011 – 2012.
[6] INEI- Encuesta Permanente de Empleo – (EPE).
[7] INEI.

**THE INFLUENCE OF INTERNATIONAL TRADE AND SOCIAL
DEVELOPMENT FOR THE CREATION OF CONDITIONS FOR
INVESTMENT
(THE CASE OF PERU)**

Katterin Elchanner Figueroa Castillo

Student of Peru, is in his fourth year in the Faculty of Economics
Russian University of Friendship of Peoples
Street Miklukho-Maklaya 6, PO Box 117198, Moscow, Russia

ABSTRACT

This article forms a socio-economic approach based on the Latin American region the effects that international trade, while analyzing the experience of Peru, the factors that influence trade dynamics to create a good investment environment